



[El Nacional](#)

Dirigentes políticos y analistas coinciden en que el documento envía una señal de unidad al país y a la comunidad internacional, al tiempo que fija estrategia común frente a una posible negociación política,

La publicación del Manifiesto de Panamá representa uno de los movimientos políticos más relevantes de la oposición venezolana desde las elecciones presidenciales del 28 de julio. Más allá de sus planteamientos formales, el documento parece cumplir una doble función: [consolidar el liderazgo de María Corina Machado en el bloque democrático](#) y **proyectar posición unificada frente a una eventual negociación para la transición política en Venezuela.**

La politóloga Nazly Escalona considera que el principal valor político del manifiesto radica en lo que simboliza en la propia oposición: “Representa un reconocimiento formal de María Corina Machado como la figura que lidera las fuerzas democráticas”, afirmó.

Aunque el liderazgo de Machado suele darse por sentado en amplios sectores del país, Escalona sostiene que ese reconocimiento no siempre fue automático en la

dirigencia opositora.

MANIFIESTO DE PANAMÁ [REDACTED]

. *Las fuerzas democráticas reunidas en Panamá asumimos un compromiso común ante la nación: actuar con unidad, cohesión histórica y sentido de urgencia para avanzar en la transición, restaurar la democracia y concretar la libertad en Venezuela.* pic.twitter.com/jBdCmJvw4E — Comando ConVzla (@ConVzlaComando)
May 28, 2026

La analista recuerda que Machado llegó a las primarias como una figura ajena a quienes organizaron el proceso y terminó imponiéndose de manera contundente. “Participó como una figura externa y terminó arrasando con más de 90% de los votos. **A partir de allí, quienes organizaron el proceso tuvieron que reconocer su liderazgo**”, señaló.

Sin embargo, a su juicio, las tensiones continuaron incluso después de las primarias. La inhabilitación de Machado, la imposibilidad de inscribir a Corina Yoris y posteriormente la candidatura de Edmundo González Urrutia estuvieron acompañadas por debates internos sobre quién conducía realmente la estrategia opositora.

En ese sentido, Escalona considera que el manifiesto marca un punto de inflexión porque establece de forma explícita quién encabeza políticamente el sector democrático.

“Lo que estamos viendo ahora es distinto. La Plataforma Unitaria, los partidos y otros sectores democráticos terminan reconociendo explícitamente que la figura de referencia es María Corina Machado”, afirmó.

Considera que el documento va incluso más allá del reconocimiento simbólico. Según explica, también le atribuye a Machado la autoridad política para intervenir en cualquier proceso de negociación.

“El documento establece que será ella quien tenga la capacidad de designar o avalar a quienes participen en una eventual delegación negociadora”, sostuvo. “Con este documento se establece claramente quién representa políticamente a ese sector”.

En Vente Venezuela, María Teresa Clavijo comparte esa lectura. Para la dirigente, el manifiesto constituye “la reafirmación del compromiso con los venezolanos, el respaldo a la conducción política de Machado y el reconocimiento al triunfo demostrado con la victoria de Edmundo González Urrutia el 28J”. También busca transmitir “certezas, cohesión y sentido de la urgencia país”.

Negociar para la transición, no para coexistir

Uno de los aspectos que más debate ha generado tras la publicación del documento es la referencia a un eventual proceso de negociación.

Los críticos de Machado han señalado que existe una contradicción entre esta posición y sus cuestionamientos a negociaciones anteriores con el chavismo. **Tanto Escalona como Clavijo rechazan esa interpretación.**

“Yo no veo ningún cambio sustancial”, afirmó la politóloga. **“María Corina ha seguido una línea muy consistente durante años.** Siempre ha sostenido que cualquier negociación debe tener como objetivo una transición democrática y una salida del poder del actual régimen”.

El documento “representa un reconocimiento formal de María Corina Machado como la figura que lidera las fuerzas democráticas”, afirma la politóloga Nazly Escalona EFE

Escalona distingue entre los procesos de negociación que buscaban acuerdos de convivencia política y la visión defendida por Machado. “Ella siempre rechazó negociar simplemente para obtener cuotas de poder o condiciones **más cómodas dentro de una situación de sometimiento**”, explicó.

Según la analista, la lógica que aparece en el manifiesto es distinta: “negociar únicamente para acordar cómo se produce una transición ordenada hacia la democracia”.

Similar es la visión de Clavijo. “La posición de María Corina siempre ha sido la misma: todo proceso de negociación debe ser exclusivamente para determinar y fechar el cómo y el cuándo es el fin del régimen”, declaró.

La dirigente de Vente Venezuela argumentó que las experiencias anteriores no ofrecían garantías reales porque “el régimen siempre elegía a los garantes, las locaciones e incluso a los participantes de ambas partes”. Por ello considera que el

planteamiento actual apunta a “un proceso ordenado, profesional, equilibrado y con garantías para la resolución del conflicto”.

Un mensaje para Venezuela y para Washington

Aunque el documento está dirigido principalmente a los venezolanos, ambas entrevistas coinciden en que también contiene una señal hacia la comunidad internacional.

“Es un mensaje a Venezuela, a Washington y a todas las naciones democráticas”, afirmó Clavijo. Según explicó, el encuentro celebrado en Panamá permitió reunir a representantes de diversas organizaciones políticas alrededor de una posición común.

La dirigente sostiene que el objetivo es demostrar que existe una oposición articulada y preparada para asumir responsabilidades políticas. “Hoy tenemos una oposición alineada, con liderazgo definido, estrategia común y **disposición a ejecutar una transición negociada con apoyo internacional**”, aseguró.

El objetivo es demostrar que existe una oposición articulada y preparada para asumir responsabilidades políticas, consideran analistas AFP

Escalona, sin embargo, advierte que existe una interrogante fundamental: determinar hasta qué punto Estados Unidos está involucrado o interesado en impulsar esta nueva etapa.

“Todo depende de algo que hoy desconocemos: si este movimiento responde a una solicitud expresa de Estados Unidos o **si es una iniciativa de la oposición para intentar influir en la posición estadounidense**”, señaló.

La politóloga plantea dos escenarios posibles. Si la reorganización política fue impulsada o respaldada por Washington, considera que el proceso podría avanzar con mayor rapidez debido a la capacidad de influencia estadounidense. Si no es así, **estima que el camino será más lento y complejo.**

Entre la expectativa y la cautela

El manifiesto proyecta una imagen de cohesión opositora poco frecuente en los últimos años. Sin embargo, tanto las posibilidades de una negociación efectiva como el alcance de una eventual transición siguen dependiendo de factores

que aún no están claros.

Clavijo sostiene que el siguiente paso será trabajar simultáneamente en “un proceso de negociación ordenado con garantías liderado por María Corina Machado” y en la construcción de un “gran acuerdo nacional” **capaz de incorporar amplios sectores del país.**

Escalona, por su parte, mantiene reservas acerca el papel que desempeñarán los actores internacionales y considera prematuro sacar conclusiones.

Por ahora, el principal efecto político del [Manifiesto de Panamá](#) parece estar dentro de la propia oposición: dejar constancia de quién ejerce el liderazgo del sector democrático y **bajo qué condiciones estaría dispuesto a participar en una negociación para la salida de la crisis en Venezuela.**

<https://www.elnacional.com/2026/05/manifiesto-de-panama-la-oposicion-reafirma-el-liderazgo-de-maria-corina-machado-y-fija-ruta-para-negociar-la-transicion/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)